

Módulo 3. Principios de inversión: comprender los riesgos y el retorno en el deporte

Unidad 3.1

En este módulo del curso, profundizamos en los principios de inversión, que representan los fundamentos de la gestión patrimonial dentro y fuera del deporte. Por lo tanto, comenzamos analizando dos conceptos clave: riesgo y retorno. Estos dos conceptos fundamentales, que configuran todas las decisiones que deben tomarse con respecto a la inversión y la gestión patrimonial, se examinan en detalle, para que se aprecie la relación entre ellos. En primer lugar, se explora el *continuo* de riesgo y retorno, examinando cómo se aplica en las inversiones relacionadas con el deporte. Luego, se analiza la relación que el riesgo y el retorno tienen con el precio, antes de discutir el ejemplo de las inversiones en deportes electrónicos (*e-sport*). Después de esto, la discusión más amplia que vincula el riesgo y el retorno con el concepto de incertidumbre se revisa una vez más, retomando la discusión del módulo anterior, lo que nos permite introducirnos en el tema de las "burbujas" de inversión. Luego, se exploran las "burbujas" de inversión en el mundo del deporte, mientras analizamos el estudio de caso del deporte electrónico y el debate más amplio sobre si se trata de una burbuja de inversión. Después de este análisis, profundizamos aún más en el concepto de riesgo, explorando los múltiples riesgos relacionados con las inversiones dentro y fuera del deporte, para capturar mejor los principios que guían las decisiones de gestión patrimonial en el ecosistema deportivo en general.

3.1.1 Riesgo y retorno

Uno de los aspectos, si no el más fundamental, para entender la gestión patrimonial es la relación entre riesgo y retorno. Riesgo y retorno son términos interrelacionados (Campbell, 1996). Se podría argumentar que en realidad son dos caras de la misma moneda. En un mercado que opera eficientemente, los riesgos más altos tienden a correlacionarse con retornos potenciales más fuertes. Esto sugeriría que, al mismo tiempo, los retornos más bajos se correlacionarían con inversiones más seguras y de menor riesgo. Si ponemos estos dos conceptos juntos, entonces podemos entender cómo un asesor de gestión patrimonial o un inversor elegiría sus inversiones y, a su vez, cómo el mercado definiría los precios establecidos para dichas inversiones.

Como podemos ver en la imagen 1 a continuación, la relación entre riesgo y retorno se puede ilustrar en este gráfico, en el que el riesgo y el retorno se presentan en dos ejes

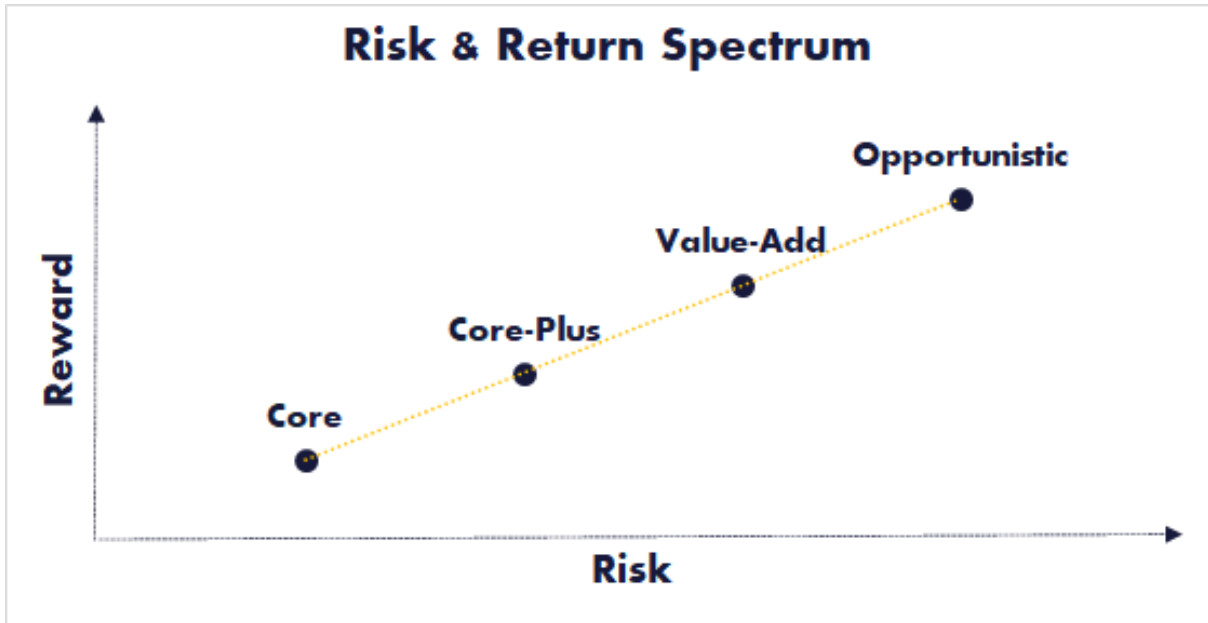


diferentes. En el *continuo* que se nos presenta, vemos que cuanto más alto sube la flecha, de una inversión más conservadora (*core*) a una más oportunista (*opportunistic*), mayor es el riesgo y, en consecuencia, el retorno (Campbell, 1996). Dependiendo del sector que examinemos, este *continuo* podría aplicarse utilizando diferentes términos para describir cada inversión. En el mundo del deporte, por ejemplo, una inversión *core* sería simplemente retener una alta liquidez, que, en términos simples, es la retención de efectivo. Al aferrarnos al dinero, sabemos que tenemos un retorno muy bajo de nuestra inversión, ya que el valor del dinero a lo largo del tiempo es mínimo (debido a factores externos como la inflación). Al mismo tiempo, el riesgo de que el valor de nuestro dinero baje también sería mínimo, ya que el dinero solo puede devaluarse después de un largo período (nuevamente dependiendo de factores externos).

Podríamos entonces ascender en este espectro invirtiendo en organizaciones deportivas establecidas y menos establecidas que tienen un mayor riesgo en nuestra inversión e igualmente un mayor retorno (Gerrard, 2004). Una inversión *core-plus* podría ser una organización deportiva bien establecida, que también se gestiona de manera bastante conservadora y, por lo tanto, no asume riesgos extravagantes. Al mismo tiempo, una inversión *core-plus* sugeriría que se logran retornos igualmente moderados. Una inversión *value-add* o de valor añadido sugeriría entonces que se elige una inversión más arriesgada y, como tal, se espera un mayor retorno que una inversión *core* o *core-plus*. Un ejemplo de tal inversión sería una inversión en el sector de rápido crecimiento del deporte electrónico, como discutiremos a continuación. A medida que nos acercamos a una inversión de alto rendimiento y alto riesgo, se nos presentan, por ejemplo, inversiones que son bastante nuevas en el mundo del deporte y en el panorama de la inversión en general. Estas incluyen inversiones relacionadas con el espacio Web3 en constante desarrollo, en el que existen activos digitales como los *tokens* de aficionado. Como discutiremos más adelante, la volatilidad de estas inversiones las haría de muy alto riesgo para cualquier inversor e igualmente alto retorno, en caso de que este sea posible (Demir *et al.*, 2022).

Imagen 1: el espectro de riesgo y retorno





Fuente: BIRGO Capital, s/f, <https://bit.ly/3b0M5bt>.

Rik & return spectrum	Espectro de riesgo y retorno
Reward	Beneficio
Risk	Riesgo
Core	<i>Core</i>
Core-plus	<i>Core-plus</i>
Value-add	<i>Value-add</i>
opportunistic	<i>Opportunistic</i>

Al observar el *continuo* ilustrado en la imagen 1, vale la pena revisar cómo opera la relación entre riesgo y retorno. El nivel de riesgo que un individuo interesado en invertir está dispuesto a asumir se define en gran medida por la cantidad de dinero que podría perder de su inversión original. Por lo tanto, el riesgo puede significar tanto la posibilidad de que pierdan el dinero como la cantidad de dinero que se perderá (Campbell, 1996).

En términos simples, cuando un inversor se refiere a una inversión concreta como inversión de alto riesgo, lo que quiere decir es que existe una gran posibilidad de que pierda dinero y, por tanto, existe cierta posibilidad de que pierda todo su dinero. El retorno sería entonces la cantidad de dinero que se espera que uno recupere de una inversión. Esto, por supuesto, depende de la cantidad que inicialmente colocaron en esa inversión.

El retorno de una inversión depende de si son capaces de generar más dinero que el dinero que se invirtió originalmente (Friedlob y Plewa Jr., 1996). Una vez más, en términos simples, si una persona coloca un euro de su patrimonio en una determinada inversión, y se le devuelve cualquier cantidad superior a un euro, se entiende que el retorno de la inversión existe. Vale la pena señalar que también es posible un retorno negativo. Sin embargo, los retornos tienden a expresarse generalmente como porcentajes de la inversión original.

En un mercado eficiente, como mencionamos anteriormente, y si las inversiones funcionan bien, debe existir una correlación entre el riesgo y el retorno. Es decir, cuanto mayor sea el riesgo de inversión, mayores serán sus retornos potenciales. Por otro lado, un riesgo bajo y, por lo tanto, una inversión segura generalmente conduciría a retornos más bajos. Veamos un ejemplo simple para ilustrar mejor esto.

Digamos que tenemos la inversión A y la inversión B. Para la inversión A, a los inversores se les dice que existe un 10 % de probabilidad de impago, mientras que para la inversión B, se ofrece un 50 % de probabilidad de pérdidas. Si no tenemos nada más de información sobre estas dos inversiones, las personas elegirían la inversión A porque les daría una mejor oportunidad de retener su inversión original y, por lo tanto, su dinero.

En comparación, la inversión B tendría que aumentar las tasas de interés que ofrece. Esto es para que el retorno de la inversión aumente hasta que supere el riesgo de que los inversores pierdan su inversión original. Cuando ese retorno supera el riesgo, la inversión B puede comenzar a atraer inversores a pesar del mayor riesgo que conlleva.

Al mismo tiempo, la inversión A puede mantener la tasa de interés ofrecida en un nivel relativamente bajo porque también mantiene un bajo riesgo para los inversores y, por lo tanto, puede atraer a los inversores solo en función de eso. Sin embargo, en el caso de que la inversión B aumente su tasa de interés tanto que comience a superar a la inversión A y, por lo tanto, domine el mercado, la inversión A también tendría que elevar su propia tasa de interés para atraer la atención de algunos inversores.

A su vez, si la inversión A pudiera reducir aún más su riesgo en relación con el retorno ofrecido, puede comenzar gradualmente a atraer inversores sobre la base de que las condiciones ofrecidas sean más favorables. Una vez más, la inversión B tendrá que aumentar aún más el retorno de la inversión o buscar una forma alternativa de mitigar cualquier riesgo de impago.



Como nos muestra el ejemplo anterior, una inversión que es de mayor riesgo tiene que ofrecer el alto rendimiento correspondiente con el fin de superar la posible desventaja presentada por sus riesgos. Después de todo, es el retorno de la inversión lo que puede atraer a los inversores, mientras que el riesgo de la inversión es lo que los aleja.

A la vez, el ejemplo anterior nos permite ilustrar que una inversión con un menor riesgo podría ofrecer una tasa de retorno bastante menor, ya que proporciona a los inversores seguridad en su inversión, y es lo que en última instancia la hace atractiva.

3.1.2 Riesgo, retorno y precio

Un aspecto importante que define la relación entre riesgo y retorno es cómo afecta, influye y casi dicta los precios de las inversiones. Si estamos analizando de nuevo un mercado que es conocido por su eficiencia, entonces los precios establecidos para las inversiones deben reflejar el valor de los activos subyacentes (Friedlob y Plewa Jr., 1996). En otras palabras, en un mercado eficiente, el precio de un activo/inversión debe reflejar el equilibrio entre su riesgo de perder la inversión realizada y el retorno potencial de la inversión. Vamos a ilustrar esto mejor usando un ejemplo simple.

Esta vez, digamos que tenemos inversión A, inversión B e inversión C. Con la inversión A, tendríamos un 100 % de probabilidad de un retorno de 5 euros y un 0 % de probabilidad de pérdida total de la inversión. Con la inversión B, tendríamos un 50 % de probabilidad de un retorno de 5 euros y un 50 % de probabilidad de pérdida total de la inversión. Por último, la inversión C garantiza una pérdida total de la inversión en el plazo de un año.

En este ejemplo de las tres inversiones, podemos esperar con seguridad que el precio para cada una de ellas sea fijado por el mercado, y por lo tanto se basará en esa relación y equilibrio entre el riesgo de perder la inversión y el dinero esperado del retorno de la inversión. Si ignoramos por completo cualquier factor externo adicional, entonces podemos asumir con seguridad que, en estas tres inversiones hipotéticas, el precio dictado por el mercado sería el siguiente:

- La inversión A valdría casi 5 euros. Esto se debe a que, si los inversores están absolutamente seguros de que recibirán 5 euros de esta inversión en particular, entonces hacer esa inversión sería el equivalente a aferrarse al efectivo.
- La inversión B es probable que valga alrededor de la mitad de esto, por lo que alrededor de 2,5 euros. Esto se debe a que hay un 50 % de probabilidad de que obtengan los 5 euros o nada. Por lo tanto, podemos suponer que algunos inversores podrían no querer asumir ese riesgo, mientras que otros podrían no querer perderse ningún retorno potencial. Podemos suponer que, entre todos los inversores, se fijaría un precio intermedio.



- Finalmente, se espera que la inversión C no valga nada. Esto se debe a que, si los inversores supieran que toda su inversión se perdería, invertir en ella no tendría ningún valor y, por lo tanto, no tendría sentido para ellos. Eso haría que el precio de dicha inversión sea 0.

Si bien este es un ejemplo demasiado simplificado, nos permite ver cómo el mercado puede dictar los precios de las inversiones. Dicho esto, hay una serie de otros factores externos que influyen en cómo funciona el mercado y cómo se establecen los precios en función de los múltiples actores implicados, la información que podrían tener o no en el momento en que aparece una inversión en el mercado, la liquidez del mercado, entre otros (Friedlob y Plewa Jr, 1996). Sin embargo, todavía tenemos que subrayar que el precio de una inversión tiende a basarse en el equilibrio, o la falta de él, entre el riesgo y el retorno.

Un ejemplo en el que podemos ver cómo esto se materializa en el ecosistema deportivo más amplio es observando cómo los deportes electrónicos en constante desarrollo están atrayendo inversiones (Taylor *et al.*, 2019). Como se muestra en la tabla 1, los deportes electrónicos han atraído nuevas inversiones significativas en los últimos años. En primer lugar, al observar el número y la importancia de los inversores, podemos argumentar que la atención y la riqueza se están atrayendo a este sector, ya que se prevé un buen equilibrio entre el riesgo y el retorno. Como tal, podemos ver celebridades famosas, grandes organizaciones deportivas e importantes corporaciones que invierten su patrimonio en deportes electrónicos. Al mismo tiempo, en los pocos casos en los que se revela el precio de la inversión, podemos ver que se invierte una cantidad significativa de dinero. Por ejemplo, podemos ver que Asus, la compañía de *hardware* informático, invirtió 16 000 000 USD (15 600 000 EUR) solo en deportes electrónicos en 2018, mientras que Joe Lacob, propietario del equipo Golden State Warriors, invirtió 13 000 000 USD (12 700 000 EUR) para desarrollar y apoyar un equipo de deportes electrónicos también en 2018.

Ahora vale la pena apreciar que este último precio, los 13 000 000 USD (12 700 000 EUR), es el precio establecido por el mercado que se requiere para dicha inversión (desarrollo de un equipo de deportes electrónicos), en función del riesgo de dicha inversión y el retorno que se espera que tenga. Si bien este es solo un ejemplo, que se analiza de manera bastante simplificada, que no incorpora la información que los inversores tenían o no tenían, los otros factores externos y las presiones que podrían haber tenido, los factores macroeconómicos más amplios, etc., sigue siendo indicativo de cómo un mercado eficiente establece los precios de las inversiones potenciales en función del riesgo que soportan y el retorno correspondiente que pueden tener.

Tabla 1: inversionistas en equipos de deportes electrónicos



Investor	Background	Investment (US\$)	Target	Subsector
Corporate & Institutional				
Aquilini Group	Diversified Investment Corp	Undisclosed	Vancouver Titans	Esports team
Asus	Computer hardware company	US\$16M	Huajing Culture Media	Diversified
Bessemer Venture Partners	US VC firm	Undisclosed	Team Solomid	Esports team
Comcast	US Telecom Service Provider	Undisclosed	N3rd Street Gamers	Distribution network
Comcast	US Telecom Service Provider	Undisclosed	Philadelphia Fusion	Esports team
Sports Teams & Owners				
FC Schalke 04	German Soccer Club	Undisclosed	Team Elements	Esports team
Mark Cuban	Owner of Dallas Mavericks	Undisclosed	Unikrn	Esports gambling
Jerry Jones	Owner of Dallas Cowboys	Undisclosed	CompLexity Gaming	Esports team
Robert Kraft	Owner of New England Patriots	Undisclosed	Boston Uprising	Esports team
Joe Lacob	Owner of Golden State Warriors	US\$13M	LCS Franchise	Esports team
Entertainment & Athletes				
Ashton Kutcher	Actor	Undisclosed	Unikrn	Esports gambling
Rick Fox	NBA Star	Undisclosed	Echo Fox	Esports team
Steph Curry	NBA Star	Undisclosed	Team Solomid	Esports team
Steve Aoki	DJ and Music Producer	Undisclosed	Rogue	Esports team
Tony Robbins	Author and speaker	Undisclosed	Team Liquid	Esports team

Fuente: Taylor *et al.*, 2019, pág. 3.

Investor	Inversionista
Background	Antecedentes
Investment (US\$)	Inversión (USD)
Target	Objetivo
Subsector	Subsector
Corporate & institutional	Corporativo e institucional
Sport teams & owners	Equipos deportivos y propietarios
Entertainment & athletes	Entretenimiento y atletas

Diversified investment corp	Corporación de inversión diversificada
Computer hardware company	Empresa de <i>hardware</i> informático
US VC firm	Empresa estadounidense de capital riesgo
US Telecom service provider	Proveedor de servicios de telecomunicaciones de EE. UU.
Undisclosed	No divulgado
Esports team	Equipo de deporte electrónico
Diversifies	Diversificado
Distribution network	Red de distribución
German soccer club	Club de fútbol alemán
Owner of	Propietario de
Esports gambling	Apuestas en deportes electrónicos
Actor	Actor
DJ and Music Producer	DJ y productor musical
NBA Star	Estrella de la NBA
Author and speaker	Autor y orador

3.1.3 Riesgo, retorno e incertidumbre



Aparte de examinar el riesgo y el retorno en relación entre sí, tenemos que añadir un aspecto importante en esta relación: el de la incertidumbre. Las personas que están interesadas en invertir deben tener en cuenta el nivel de incertidumbre estrechamente relacionado con estas inversiones (Campbell, 1996). Como tratamos brevemente en el módulo anterior, el mundo de las inversiones y la gestión patrimonial es conocido por su incertidumbre. Los inversores deben apreciar y reconocer un nivel de certeza antes de invertir en cualquier activo y en cualquier mercado. En el caso de la industria del deporte que, como destacamos, es conocida por su mayor imprevisibilidad y, por lo tanto, mayor incertidumbre, también se debe esperar tal incertidumbre en cualquier inversión que se realice.

Se dice que los inversores tienen una creencia predefinida en la incertidumbre con la que se sienten cómodos, que se sustenta en cálculos adicionales basados en su propia información. Sobre esto, se añaden cálculos de riesgo y retorno para expresar aún más las probabilidades de resultados particulares, que luego informarán sus decisiones sobre si y cuánto invertir o no (Campbell, 1996).

Esto sugeriría que, si un inversor bien informado sostiene que una inversión concreta tiene una tasa de pérdidas del 10 %, puede fundamentarlo bien. Por ejemplo, pueden ilustrar que, en función de las condiciones particulares del mercado bajo las cuales se ofrece la inversión, y los patrones observados en la historia a largo y corto plazo de las inversiones, así como el comportamiento de otras inversiones similares, se espera una probabilidad de 1 en 10 de pérdida. En otras palabras, su estimación de la incertidumbre se basa en información importante que se evalúa cuidadosamente.

Para apreciar mejor cómo la incertidumbre juega un papel clave en una inversión, debe destacarse claramente que cualquier inversión tendrá un perfil de riesgo y retorno diferente, que a su vez se verá afectado por una serie de factores internos y externos (Campbell, 1996). Estos factores implican qué tipo de inversión es, así como el mercado más amplio en el que se ofrece. A escala macroeconómica, las condiciones más generales en el momento en que se ofrece la inversión también son importantes. Como explicamos en módulos anteriores, en tiempos difíciles, como la reciente pandemia de COVID-19 y los consiguientes confinamientos, se ofrecían los mismos tipos de inversiones en los mismos mercados que antes; sin embargo, en ese momento se valoraban menos y, en consecuencia, se negociaban menos de lo que se habrían negociado si las condiciones macroeconómicas más generales hubieran sido diferentes.

Por lo tanto, a pesar de que el riesgo y el retorno sean relativamente similares para inversiones similares, son los factores periféricos y las informaciones que algunas personas pueden o no conocer los que realmente influyeron en el valor de las inversiones. Es ese elemento de incertidumbre el que influyó en cómo se comportaron en el mercado.

Esto nos permite, una vez más, enfatizar que la evidencia es necesaria antes de tomar cualquier decisión. Buscar información y explorar todos los detalles posibles, antes de



diseñar un plan de gestión patrimonial, es de vital importancia, si queremos tomar decisiones contundentes que nos permitan rentabilizar nuestras inversiones (Butler, 2014). También es importante monitorear el progreso de nuestras inversiones y vigilarlas de manera continua, en caso de que cambie la información. Si se produce un cambio, es posible que nuestras decisiones e inversiones también deban cambiar. Si bien una estrategia a largo plazo es realmente importante, un plan a corto plazo para responder a cualquier cambio en la información que tenemos a mano también es importante.

Cuando sea necesario, se debe solicitar asesoramiento externo, ya que otras personas que se especializan en determinadas inversiones podrían tener mejor información que, a su vez, les permita calcular mejor la incertidumbre.

Como podemos ver en la industria del deporte, en la gran mayoría de las adquisiciones de organizaciones, ha habido consultores financieros involucrados en el proceso. Esto se debe a que se necesitaba su conocimiento y apreciación del valor de cada organización para ser comprada o invertida. En 2018, el importante club de fútbol italiano AC Milan fue adquirido por el grupo de asesores financieros Elliott Advisors (UK) Limited (Gladwell, 2018). Al mismo tiempo, cuando el club de la Premier League inglesa Liverpool FC fue contactado por posibles inversores de China, informó al Financial Times de que había contratado a asesores financieros para que le ayudaran en cualquier decisión futura (Binham *et al.*, 2016). Esto se debe a que, en ese momento, el club consideró que necesitaba ayuda para evaluar mejor el club y asistencia en cualquier decisión que se tomara en el futuro, con el fin de realizar una valoración adecuada y bien informada. Un ejemplo más reciente de tal práctica se puede ver en otro club de la Premier League inglesa, Southampton Football Club, que fue adquirido recientemente por la firma de inversión financiera Sport Republic (Sport Republic adquiere la propiedad del club en 2022).

Como ilustran estos ejemplos, los asesores financieros tienen una idea más clara de cuál es el riesgo y el retorno y, lo que es más importante, pueden tener una mejor comprensión de la incertidumbre de la industria del deporte y, como tal, pueden tomar decisiones más informadas sobre inversiones y gestión patrimonial.

Apreciar el elemento de incertidumbre es importante para establecer un principio básico en la inversión y la gestión patrimonial. Es decir, especular no es invertir (Butler, 2014). Si bien estos dos términos a veces se pueden confundir entre sí, deben distinguirse claramente. Especular implica un intento de adivinar lo que harán los mercados, con la intención más general de explotar potencialmente cualquier movimiento esperado para obtener algún beneficio financiero. Especular significa que, si tomas la decisión correcta, de hecho, podrías ganar, mientras que si tomas la decisión equivocada, podrías terminar perdiendo.

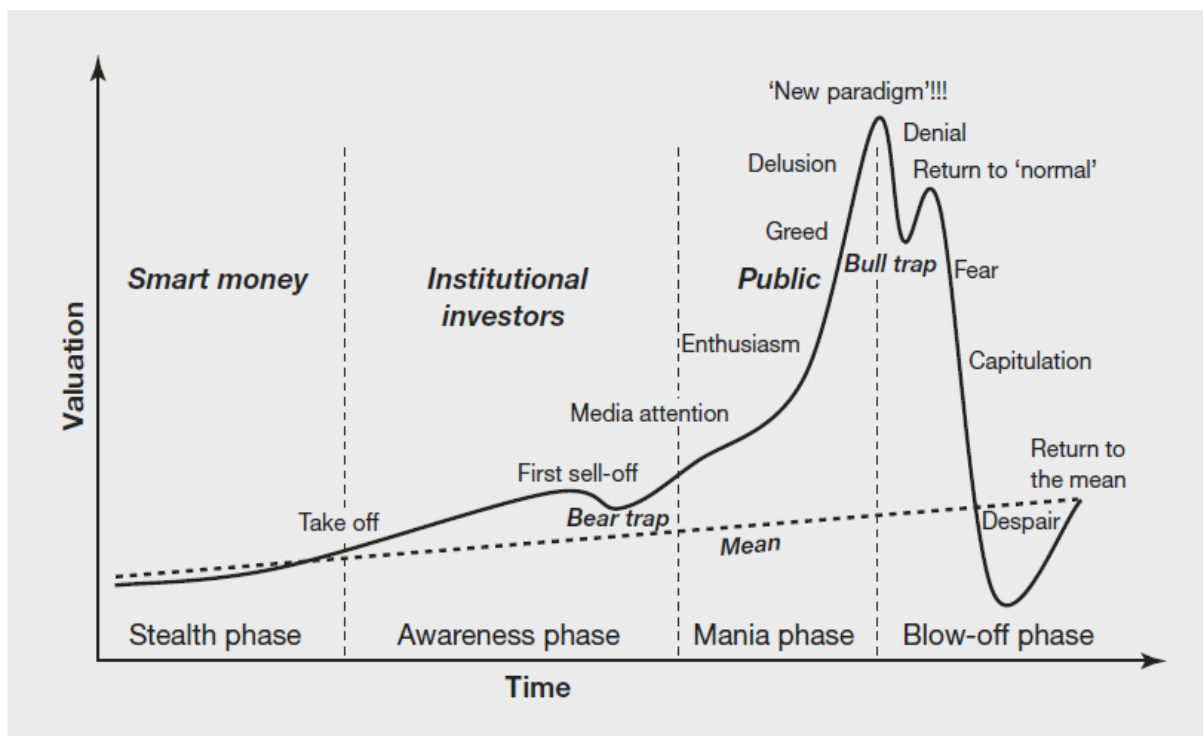
La inversión, sin embargo, no funciona de la misma manera porque existe una relación directa entre riesgo y retorno, y hay cálculos disponibles sobre la información existente



acerca de la incertidumbre de las inversiones potenciales (Campbell, 1996). Desafortunadamente, el asesoramiento de inversión a veces disponible en línea se basa en la especulación, lo que sugiere que la información disponible puede no ser precisa o estar bien fundamentada. Aunque especular puede resultar emocionante para algunos, también puede parecer que se asemeja más al hecho de apostar que al de invertir.

Se ha acusado a la especulación de alimentar lo que llamamos una "burbuja" de inversión (Butler, 2014). Esto se debe a que a medida que más y más personas ven que se puede adquirir dinero fácil de una manera determinada, también podrían empezar a especular, hasta que finalmente toda la "burbuja" estalla y el fenómeno se desploma. Las "burbujas" de inversión han sido objeto de numerosos estudios, que ponen de manifiesto que siempre se va a producir un colapso, como se ilustra en la imagen 2.

Imagen 2: principales etapas en una burbuja



Fuente: Butler, 2014, pág. 84.

Valuation	Valoración
Smart money	Dinero inteligente

Institutional investors	Inversores institucionales
Public	Público
Stealth phase	Fase de sigilo
Awareness phase	Fase de concienciación
Mania phase	Fase de manía
Blow-off phase	Fase de estallido
Time	Momento
'New paradigm'!!!	"Nuevo paradigma"
Delusion	Delirio
Greed	Codicia
Denial	Negación
Return to 'normal'	Vuelta a la "normalidad"
Bull trap	Trampa alcista
Fear	Miedo
Enthusiasm	Entusiasmo
Media attention	Atención de los medios de comunicación
First sell-off	Primera retirada

Take off	Despegue
Bear trap	Trampa bajista
Mean	Media
Despair	Desesperación
Return to the mean	Vuelta a la media
Capitulation	Capitulación

Lo que se ilustra en la imagen 2 anterior es que existen cuatro fases en cualquier burbuja. El público tiende a involucrarse en la tercera fase llamada manía, después de que el "dinero inteligente" y los inversores institucionales hayan participado en la fase de sigilo y la fase de concienciación, respectivamente. Después del estallido de la burbuja, una vez que un número de personas parte del público en general han seguido la tendencia y por lo tanto invertido en la "burbuja", continuamos hacia la fase de "estallido" en la que tenemos, por supuesto, negación, seguida por miedo, y al final desesperación.

Después de que personas se hayan visto envueltas en la burbuja y con la certeza de que algunas podrían haber perdido su inversión original, podemos ver que la propia inversión volverá a la media, es decir, a lo que se espera de ella (Butler, 2014). Y aunque algunas personas podrían haber ganado con esta "burbuja", la investigación sugiere que la mayoría del público solo ha especulado y, por lo tanto, posiblemente ha perdido su inversión original.

3.1.4 "Burbujas" de inversión en el deporte

Curiosamente, y en línea con el análisis que hemos realizado anteriormente en este módulo sobre los deportes electrónicos, merece la pena reconocer que algunos los consideran una "burbuja". En el sector de la inversión deportiva se ha generado un largo debate sobre si el mercado de los deportes electrónicos se ha convertido con el paso del tiempo en una "burbuja", debido al significativo aumento de las inversiones realizadas en deportes electrónicos y empresas relacionadas, y en particular debido al ritmo y la trayectoria con la que se ha producido (D 'Anastasio, 2019).

Esto, a su vez, ha llevado a los expertos financieros a preguntarse si estas inversiones pueden justificarse basándose en la información disponible sobre los deportes electrónicos. Las preguntas formuladas involucran la sostenibilidad de estas inversiones

y si el precio asociado con ellas se basa en los riesgos y retornos disponibles, o si los deportes electrónicos están de hecho sobrevalorados (D 'Anastasio, 2019). También se preguntan si el valor es una especulación y, por tanto, un juego de azar compatible con una nueva "burbuja" de inversión o un plan para hacerse rico rápidamente. Y, si esto es una burbuja, entonces ¿estamos a punto de verla estallar? En otras palabras, ¿estamos a punto de ver el colapso de la industria de los deportes electrónicos?

Un artículo del *Sport Business Journal* argumentó que "los expertos en deportes electrónicos están cada vez más convencidos de que muchos equipos están sobrevalorados y de que se avecina una corrección del mercado" (Fischer, 2018, párr. 1)). A su vez, los datos proporcionados por Settimi (2020) sobre las empresas de deportes electrónicos con el mayor valor en todo el mundo sugieren que existe una brecha considerable entre el valor otorgado a estas organizaciones y sus ingresos. Si nos fijamos en las cifras comunicadas para 2020, podemos ver que su valor actual se estima en varias veces sus ingresos. Mientras que, al mismo tiempo, se dice que las franquicias deportivas (como los equipos deportivos que participan en deportes "tradicionales" como el baloncesto, el béisbol y el fútbol americano en los torneos de EE. UU.) suelen valer unas cinco veces más que sus ingresos, y que las empresas tecnológicas suelen valer 10 veces más que los ingresos que producen (Simosa, 2021). Como muestra la siguiente imagen, en las empresas de deportes electrónicos más valiosas, su valor se estima en aproximadamente de 12 a 14 veces más que los ingresos que tienen.

Tabla 2: las empresas de deportes electrónicos más valiosas del mundo en 2020



Rank	Company	Owners	Value \$Mil(1)	Revenue \$Mil(2)	Number of Players	Number of Teams	Primary Games
1	Cloud9	Jack and Paullie Etienne	310	22	92	11	League of Legends, Overwatch, Fortnite, Counter-Strike: Global Offensive, Rainbow Six Siege, Clash Royale
2	Team SoloMid	Andy Dinh	250	25	39	7	League of Legends, Fortnite, PlayerUnknown's Battlegrounds, H1Z1, Clash Royale, Hearthstone
3	Team Liquid	aXiomatic	200	17	65	14	League of Legends, Counter-Strike: Global Offensive, DOTA 2, Fortnite, Hearthstone, Rainbow Six Siege, Clash Royale, PlayerUnknown's Battlegrounds
4	Echo Fox	Vision Venture Partners	150	11	23	8	League of Legends, H1Z1, Dragonball FighterZ, Injustice 2, Super Smash Bros, Street Fighter, Shadowverse
5	OpTic Gaming	Infinite Esports & Entertainment	130	10	52	6	League of Legends, Overwatch, Call of Duty, Counter-Strike: Global Offensive, Fortnite, PlayerUnknown's Battlegrounds
6	Fnatic	Sam and Anne Matthews	120	11	45	11	League of Legends, Fortnite, Counter-Strike: Global Offensive, DOTA 2, FIFA, Clash Royale, Rainbow Six Siege
7	Gen.G Esports	Kevin Chou, Kent Wakeford, Michael Li, Philip Hyun, Arnold Hur	110	12	50	7	League of Legends, Overwatch, PlayerUnknown's Battlegrounds, Heroes of the Storm, Clash Royale
8	G2 Esports	Carlos Rodriguez Santiago, Jens Hilger	105	8	53	11	League of Legends, Counter-Strike: Global Offensive, Hearthstone, Fortnite, Rainbow Six Siege, Rocket League, Clash Royale
9	Immortals	Noah Whinston	100	5	22	4	Overwatch, Counter-Strike: Global Offensive, Clash Royale, Rainbow Six Siege
10	Envy Gaming	Mike Rufail, Ken Hersh	95	5	69	7	Overwatch, Call of Duty, Counter-Strike: Global Offensive, Fortnite, PlayerUnknown's Battlegrounds
11	100 Thieves	Matthew "Nadeshot" Haag, Scooter Braun, Drake, Dan Gilbert	90	5	33	4	League of Legends, Fortnite, Call of Duty, Clash Royale
12	Counter Logic Gaming	MSG	50	4	45	7	League of Legends, Fortnite, Counter-Strike: Global Offensive, Super Smash Bros, H1Z1, Smite, Clash Royale

1: Enterprise value (equity, plus debt, less cash).

2: 2018 estimate.

Fuente: [imagen de internet de las empresas de deportes electrónicos más valiosas del mundo 2020], (s/f), <https://bit.ly/3b67D6D>.

Rank	Puesto
Company	Empresa
Owners	Propietarios

Value \$Mil(1)	Valor en millones de dólares(1)
Revenue \$Mil(2)	Ingresos en millones de dólares(2)
Number of players	Cantidad de jugadores
Number of teams	Cantidad de equipos
Primary games	Juegos principales
1) Enterprise value (equity, plus debt, less cash)	1) Valor de empresa (fondos propios, más deuda, menos efectivo)
2) 2018 estimate	2) Estimación de 2018

En respuesta a esto, se afirma que la diversificación podría ayudar a las organizaciones de deportes electrónicos a equilibrar mejor su valor e ingresos. Si la respuesta a esto es la diversificación y las empresas de deportes electrónicos son capaces de diversificar su negocio, entonces se sugiere que estos números de evaluación podrían justificarse en última instancia. Un ejemplo de cómo se puede materializar esto es el modo en que la popular organización de deportes electrónicos Team Liquid ha diversificado gradualmente su oferta (Team Liquid, s/f). Además de tener equipos y jugadores que participan en 17 títulos diferentes (por ejemplo, League of Legends, Fortnite y Dota 2), también han creado y administrado una serie de otras empresas, incluido un estudio de producción de vídeo (1UP Studios), una agencia de medios de gestión de *influencers* (Liquid Media), una wiki de deportes electrónicos (Liquidpedia) y una plataforma de captación de aficionados (Liquid+).

Lo que también se argumenta es que la inversión en la industria del deporte electrónico no debe centrarse en el corto o mediano plazo. En cambio, cualquier ganancia proporcionada por las empresas de deportes electrónicos debe calcularse a largo plazo. Esto a su vez permitiría que la industria de los deportes electrónicos se corrija a sí misma en términos del valor de la inversión, y de hecho podría sugerir que la industria no va a colapsar a largo plazo.

Como Guilherme Arten-Meyer, cofundador y director de *marketing* de DraftBuff, una popular plataforma de deportes electrónicos de fantasía, afirmó: "Sí, las evaluaciones son altas, tal vez un poco demasiado altas, pero teniendo en cuenta el estado actual de todo el mercado de valores en general, no deberíamos sorprendernos" (Simosa, 2021, párr. 9).



Añadió también: "Creo que esto demuestra que los inversores no esperan beneficios inmediatos, sino que invierten en los deportes electrónicos con vistas a un futuro a largo plazo, de aquí a 15-20 años" (Simosa, 2021, párr. 9).

Como se deduce de sus declaraciones, podríamos sugerir que, aunque efectivamente podría haber empezado a formarse una burbuja en el mercado, cualquier efecto de su estallido podría tener un impacto breve y temporal. Al mismo tiempo, vale la pena señalar que algunas de las evaluaciones que hemos visto antes se basan en el supuesto de que la industria seguirá desarrollándose al mismo ritmo. Por lo tanto, puede que no reflejen tanto como podrían el potencial real de la economía (D 'Anastasio, 2019).

Aunque siga habiendo dudas sobre los deportes electrónicos y sobre los problemas más generales del sector, se podría sugerir que, a largo plazo, los deportes electrónicos podrían, de hecho, no ser una "burbuja". Después de todo, la industria del deporte electrónico captura varias organizaciones y entidades diferentes, incluidos diferentes títulos de juegos, ligas, jugadores y equipos. Demostrar que uno o unos pocos de ellos han sido sobrevalorados o mal gestionados no puede reflejarse mal en la industria en general y en el ecosistema más amplio de los deportes electrónicos. Al fin y al cabo, si bien se observa que existe entusiasmo en el mercado de inversión por los deportes electrónicos, no todas las entidades y empresas se valoran y sobrevaloran de la misma manera. Esto, a su vez, nos permitiría destacar que el hecho de que pueda haber una mala gestión financiera o una sobrevaloración de una entidad u organización de deportes electrónicos en particular, no debería considerarse un indicio de inestabilidad de toda la industria de los deportes electrónicos y, por tanto, no debería caracterizar a la industria como una burbuja de inversión.

A pesar del debate que se ha creado, se sugiere que los deportes electrónicos tienen un público cada vez más numeroso y especializado, con diferentes características demográficas. Según un reciente informe sobre el mercado mundial de los deportes electrónicos (Newzoo, 2021), se nos presentan los siguientes datos:

- Los ingresos de los deportes electrónicos mundiales ascenderán a 1 084 000 USD en 2021, lo que supone un crecimiento interanual de más del 14,5 %, frente a los 947 100 000 USD de 2020.
- La audiencia de transmisiones en directo de deportes globales alcanzará los 728 800 000 en 2021, con un crecimiento de más del 10,0 % respecto a 2020. En 2024 alcanzará los 920 300 000.
- A nivel mundial, la audiencia total de los deportes electrónicos ascenderá a 474 000 000 de personas en 2021, con un crecimiento interanual de más del 8,7 %.



- En 2021, los ingresos de 833 600 000 USD (más del 75 % del mercado total) procederán de los derechos audiovisuales y el patrocinio. Esta cifra aumentará a 1 185 000 USD en 2024. (The Future of Esports, s/f, párr. 5-8).

Lo que podemos ver en estos datos es que la industria es muy valorada y se espera que crezca. Si se espera que la industria mundial de los deportes electrónicos continúe esta rápida trayectoria de crecimiento con su audiencia creciendo en la misma proporción, podemos ver que el argumento de que los deportes electrónicos son una burbuja se debilita.

Teniendo todo esto en cuenta, aunque simplemente no sabemos la respuesta a la pregunta de si los deportes electrónicos son una burbuja de inversión, tenemos que reconocer el aumento de los ingresos, la audiencia que no deja de crecer y la creciente inversión que se ha atraído a la industria (Freeman, 2022). Al mismo tiempo, con algunas de las organizaciones de deportes electrónicos haciendo ya esfuerzos por diversificar su oferta, y desarrollando y comunicando mejor los protocolos y modelos de negocio que siguen, y con la creación de nuevas sedes deportivas y la inclusión de los deportes electrónicos en competiciones deportivas tradicionales, como los Juegos de la Mancomunidad de 2022, todos estos son factores que hay que tener en cuenta a la hora de hablar de los deportes electrónicos y de si existe o no una burbuja (Freeman, 2022).

3.1.5 Riesgos de inversión

Como afirmamos desde el principio de este módulo, cualquier debate sobre la gestión patrimonial y la inversión debe partir de una pregunta sencilla: ¿cuánto riesgo estoy dispuesto a asumir?

Es una verdad innegable que existen riesgos en cualquier forma en que decidamos gestionar nuestro patrimonio e invertirlo en consecuencia. Por lo tanto, tenemos que aceptar una serie de riesgos para apreciar los retornos potenciales de nuestra inversión. Después de todo, ninguna inversión está libre de riesgos. Existen varios tipos diferentes de riesgos que se aplican a diferentes tipos de inversiones. En esta sección del módulo, exploraremos los diferentes riesgos que existen para apreciar mejor cómo pueden influir en nuestros planes de gestión patrimonial.

Riesgo de capital

En primer lugar, comenzamos con el riesgo de capital. William Sharpe, ganador del Premio Nobel y renombrado economista, desarrolló el Modelo de valoración de activos financieros para ofrecernos una explicación detallada en términos bastante simplificados, de que cualquier acción o cualquier activo y su rendimiento dependen de su volatilidad, y por lo tanto del movimiento de precios que tendrá, y de cómo esta es relativa a la volatilidad del conjunto de activos que le rodean. (Ross, 1977; 1987). En



términos sencillos, como hemos argumentado desde el principio de este módulo, los altos beneficios irán asociados a mayores riesgos. Estos riesgos, sin embargo, son una combinación de una serie de otros riesgos, algunos de los cuales son sistemáticos y otros no lo son.

Un riesgo sistemático se refiere a un riesgo que incluye condiciones macroeconómicas que afectarán a todas las empresas en el mercado de valores. Como tal, un riesgo sistemático no puede diversificarse. Al mismo tiempo, un riesgo no sistemático incluirá el riesgo de la empresa en particular en la que un individuo podría invertir (Ross, 1977; 1987). Por lo tanto, eso incluiría el riesgo específico de poseer acciones en una empresa individual en particular. A su vez, también incluirá un riesgo sectorial, es decir, un riesgo específico de la inversión individual en el sector concreto en el que opera la empresa seleccionada.

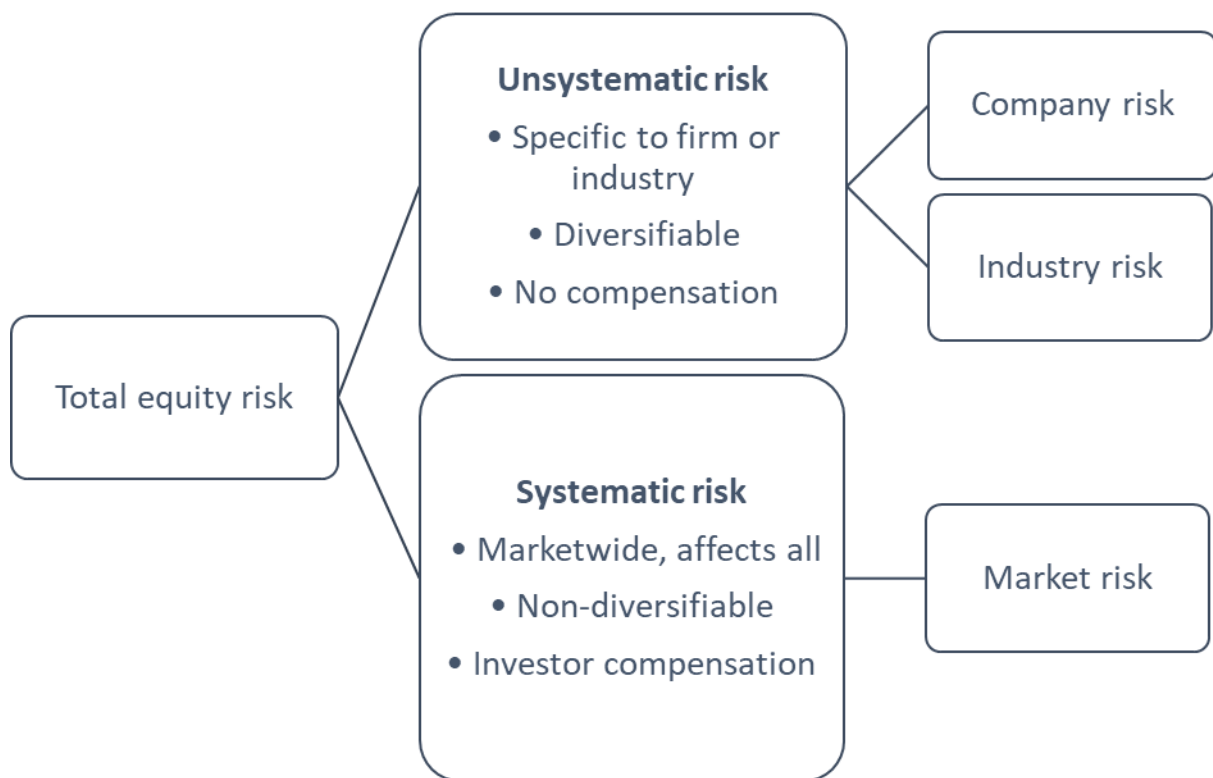
Así, por ejemplo, si invertimos en un club de fútbol que participa en la Premier League inglesa, el riesgo no sistemático incluirá el riesgo de la empresa, del club de fútbol en cuestión y del sector en el que opera, es decir, la Premier League inglesa. El efecto de estos riesgos, los riesgos no sistemáticos, puede reducirse mediante la diversificación, que implica la asignación de capital entre varias inversiones, sectores y mercados diferentes.

Lo que Sharpe (como se cita en Butler, 2014), el famoso economista, argumentó es que la estrategia de inversión más eficiente, por lo tanto, la cartera más eficiente desde el punto de vista del riesgo frente al retorno, es aquella en la que está contenida la totalidad de los activos de riesgo (Ross, 1977; 1987). El modelo que introdujo sigue siendo hoy la base intelectual sobre la que se asienta todo el mercado de valores. Con esto se infiere que los inversores no deben esperar recompensas por diversificar los riesgos, sino que pueden esperar recompensas y compensaciones por asumir riesgos y, en particular, riesgos sistemáticos.

La captura de Sharpe del riesgo total de capital se ilustra en la siguiente imagen.

Imagen 3: riesgo total de capital





Fuente: fuente propia basada en Butler (2014).

Total equity risk	Riesgo total de capital
Unsystematic risk	Riesgo no sistemático
Specific to firm or industry	Específico para la empresa o la industria
Diversifiable	Diversificable
No compensation	Sin compensación
Systematic risk	Riesgo sistemático
Markewide, affects all	En todo el mercado, afecta a todos

Non-diversifiable	No diversificable
Investor compensation	Compensación del inversor
<i>Company risk</i>	<i>Riesgo de la empresa</i>
Industry risk	Riesgo del sector
Market risk	Riesgo del mercado

Riesgo de pérdida

Un riesgo simple de entender es el de la pérdida. Si uno está realizando una inversión y, por tanto, asignando su patrimonio a un activo concreto, tiene que tener claro que no existe ninguna garantía de que su inversión no solo no le reporte beneficios, sino que además podría suponer la pérdida de su inversión original. Aunque, como hemos explicado, cuanto menor es el riesgo, menor es el retorno potencial que pueden esperar, debe quedar claro que, cuando se realiza una inversión, el riesgo de que se pierda toda la inversión existe y debe valorarse. El riesgo de pérdida se aplica a todas las inversiones, como las inversiones en equipos de deportes electrónicos que hemos analizado anteriormente en este módulo, o incluso en la inversión en clubes de fútbol de larga trayectoria que hemos analizado en el módulo anterior (Gerrard, 2004).

Volatilidad

Aunque la volatilidad no sea un riesgo en sí misma, puede considerarse una medida de cuánto puede aumentar o disminuir el valor de una inversión concreta en un determinado período. Cuanto más volátil sea una inversión, más variará su precio (Szemere *et al.*, 2021). En términos sencillos, el riesgo que conlleva la volatilidad es que si se realiza una inversión (es decir, se compra un activo) en un momento en el que su precio es alto y se vende en un momento posterior, podríamos ver cómo el precio de la misma inversión se sitúa en un nivel inferior. El riesgo entonces es que, si compramos algo caro, y lo vendemos barato, la volatilidad del precio de la inversión conlleva el riesgo de que estemos perdiendo dinero.

Las inversiones volátiles son inversiones cuyos precios tienden a cambiar rápidamente. Y si bien esto puede tener el potencial de ofrecer mayores beneficios, si uno invierte cuando el precio es bajo y vende cuando el precio es alto, también puede ocurrir lo contrario. Aparte del ejemplo de la burbuja de inversión que hemos comentado anteriormente, en la que el público puede invertir en un momento en el que el precio es



alto, esperando que suba más, y sin embargo el precio puede bajar rápidamente, hemos visto una serie de otras inversiones menos arriesgadas que siguen demostrando un elemento de volatilidad que puede ser perjudicial para los inversores.

Cuando una inversión se crea de forma que ofrece a los inversores una rentabilidad fija, como un depósito en un banco que tiene una rentabilidad determinada anualmente, entonces esperamos ver la menor volatilidad posible. Si se invierte en acciones de una empresa que cotiza en bolsa, el precio de las acciones viene determinado por el mercado de valores (Szemere *et al.*, 2021). Como resultado, este precio es volátil porque cambia a diario. Los valores de las distintas acciones y participaciones cambian drásticamente en función de los acontecimientos del día, o de las expectativas de lo que está por venir. Como resultado, esta volatilidad puede hacer que un precio aumente drásticamente un día y disminuya de forma igual o más drástica al día siguiente.

Cualquier factor externo puede afectar a esta volatilidad, que en términos sencillos afectará a la inversión de todas las personas que hayan invertido en las acciones. Por lo tanto, es importante tener en cuenta que, si bien el rendimiento pasado de una inversión concreta puede ser un indicio, no puede ser nuestra única y más fiable fuente de apreciación de la volatilidad. Esto se debe a que, si bien determinadas inversiones pueden tener un precio relativamente estable durante un largo período, puede producirse un aumento o una disminución inesperados de su valor debido a que salga a la luz una información potencialmente inesperada (como un escándalo) o a que cambie el mercado en general (como hemos visto recientemente con la inesperada pandemia de COVID-19). La volatilidad de las inversiones de Web3, como los *tokens* de aficionado, por ejemplo, se cree que es la razón de algunas de las críticas en su contra (Demir *et al.*, 2022).

Riesgo de crédito

En cualquier momento en que se realiza una inversión, incluso cuando optamos por una inversión relativamente "segura", existe el riesgo de crédito. En una inversión relativamente "segura", por ejemplo, cuando depositamos una cantidad de dinero en una cuenta de ahorro en un banco, o compramos acciones de una empresa que no cotiza en bolsa, podemos sentir la garantía o seguridad de que no perderemos completamente nuestra inversión, ya que confiamos en una organización respetada y relativamente "estable".

Sin embargo, siempre existe el riesgo de que la empresa en la que estamos invirtiendo y, por tanto, confiando, acabe siendo incapaz de pagar su deuda a todos los cobradores, incluidos nosotros. Se trata del riesgo de crédito, es decir, el riesgo de que la organización en la que hemos invertido no pueda pagar a sus acreedores, incluidos nosotros como inversores (Szemere *et al.*, 2021).

Aunque en lo que respecta a los bancos, a lo largo de los años se han introducido medidas adicionales para evitar estos problemas, en el pasado han sido incapaces de reembolsar



íntegramente a los inversores, especialmente cuando las cantidades de dinero depositadas en ellos eran muy elevadas. El riesgo de crédito se refiere, por tanto, al riesgo potencial o a la incapacidad que puede tener cualquier organización para reembolsar sus deudas y, por tanto, devolver la inversión que se ha hecho en ellas.

Esta podría ser la razón por la que algunas organizaciones deportivas que se consideran en tendencia a la baja podrían tener dificultades para encontrar inversores, ya que estos temen no poder recuperar su inversión en caso de que la organización no pueda reembolsarla debido, por ejemplo, a una quiebra, como ocurrió con el club de fútbol italiano Parma. (McCourt, 2015).

Riesgo de inflación

El riesgo de inflación se refiere al riesgo de que el dinero que alguien tenga en un momento determinado no tenga en el futuro el mismo valor que tiene ahora, debido al efecto más amplio de la inflación en el precio de los bienes y servicios que vemos a nuestro alrededor. En términos sencillos, 5 euros hoy en día no pueden comprar la misma cantidad de productos o servicios que hace 10 o 20 años.

Todas las inversiones disponibles están sujetas al riesgo de inflación (Szemere *et al.*, 2021). Como resultado, si guardamos nuestro dinero en una cuenta de ahorro bancaria, podemos sentir que hay una certeza de rentabilidad, que es fácil acceder a nuestro dinero y que sentimos seguridad al guardarlo en el banco. Sin embargo, nuestra exposición al riesgo de inflación podría ser elevada porque los beneficios que obtenemos de esta inversión segura y de bajo riesgo podrían ser, de hecho, inferiores a la tasa de inflación.

Para entenderlo mejor, podemos ilustrarlo con un ejemplo sencillo. Si sostenemos que la inflación es del 5 % anual, la rentabilidad de nuestra inversión deberá ser superior a ese 5 %. Si no es así, estamos reduciendo el poder adquisitivo de nuestro dinero. Si la rentabilidad que podemos obtener a través de una inversión segura, como una cuenta de ahorro en un banco, es inferior al 5 %, digamos el 2 %, el 3 % o el 4 %, entonces nuestro dinero está perdiendo, de hecho, el 3 %, el 2 % o el 1 % de su poder adquisitivo, respectivamente. En realidad, con el tiempo, esto puede tener resultados significativos para nosotros como inversores. Esto puede perjudicarnos aún más, si tenemos en cuenta que a menudo los inversores tienen que pagar impuestos por sus inversiones.

Riesgo de plazo fijo

En el caso de algunas inversiones, nos encontramos con la obligación de conservarlas o mantenerlas, según sea la terminología de la inversión, durante un tiempo determinado, o de notificar a la sociedad de inversión antes de retirarlas (Szemere *et al.*, 2021). Piensa de nuevo en el ejemplo de una cuenta de ahorros. A veces, nos pueden ofrecer una cuenta de ahorro a plazo fijo de cinco años en la que se deposita dinero y hay que mantenerlo en esa cuenta durante el tiempo determinado. En otras cuentas, hay que dar una nota al banco con al menos uno o dos meses de antelación para poder retirar nuestro dinero. En



estos casos, nos pueden cobrar una comisión o penalización si decidimos retirar nuestro dinero antes de esos plazos.

El riesgo de plazo fijo aparece entonces de dos formas diferentes. En primer lugar, el riesgo de oportunidad, que implica la posibilidad de que podamos identificar una inversión mejor y de mayor rentabilidad en el momento en que no podamos retirar nuestro dinero y, como consecuencia, perdamos esta oportunidad porque nuestro dinero esté retenido en otra inversión de baja rentabilidad.

El segundo riesgo que conlleva el plazo fijo es que cambien las circunstancias de nuestro patrimonio. Por ello, podríamos vernos obligados a retirar dinero porque podríamos necesitarlo para otra cosa y, al hacerlo, podríamos incurrir en la comisión o penalización adicional que hemos mencionado.

Riesgo de comerciabilidad

En términos sencillos, el riesgo de comerciabilidad se refiere al riesgo más amplio de que, en el momento en que decidamos vender nuestra inversión y desprendernos de ella, no haya nadie disponible o interesado en comprarla (Gerrard, 2004). Este riesgo puede ser mayor cuando se invierte en entidades y empresas más pequeñas cuyas acciones, por ejemplo, no se negocian tanto como las de empresas más grandes o populares. Como resultado, hay menos demanda de inversores, lo que podría significar que no pudiéramos vender las acciones que tenemos.

El riesgo de comerciabilidad puede ser perjudicial para los inversores porque puede significar que exista una diferencia significativa entre el precio de compra y el precio de venta de una inversión. Podemos pensar de nuevo en el ejemplo del club de fútbol Parma y en las dificultades a las que se enfrentó antes de la bancarrota final, ya que los inversores que habían comprado el club no pudieron venderlo durante años y, por lo tanto, soportaron importantes riesgos de comerciabilidad y, en última instancia, pérdidas, ya que no pudieron vender su inversión por un precio cercano al que habían invertido inicialmente. (McCourt, 2015).

Riesgo de concentración

Puede existir riesgo de concentración cuando se concentra demasiado patrimonio en una inversión concreta. Esto sugeriría que esta persona ha gestionado su patrimonio de forma que le ha permitido ser el único propietario o principal inversor en una entidad concreta. Y, sin embargo, toda su riqueza depende del valor de esa inversión concreta o de esa entidad concreta. También podría ser el caso si uno ha invertido todo su patrimonio en un sector o industria concretos, lo que de nuevo sugeriría que su patrimonio depende de cómo evolucione este sector o industria. Si algo le ocurriera a ese sector industrial o a esa empresa, los efectos podrían ser graves para este inversor y para el futuro de su patrimonio. Como hemos mencionado anteriormente en este módulo, el riesgo de



concentración puede evitarse con una diversificación adecuada de la cartera de inversión.

En el mundo del deporte, France y Hong (2020) señalaron que las organizaciones deportivas nacionales de Nueva Zelanda eran, de hecho, cada vez más víctimas del riesgo de concentración, al poner todo su énfasis en los ingresos por afiliación y, por tanto, invertir sus esfuerzos en gran medida en ello, lo que a su vez estaba creando un mayor riesgo, ya que no se prestaba la misma atención a los medios alternativos de generar ingresos o beneficios.

Resumen

En este módulo, nos centramos en una comprensión más profunda de los principios de inversión que guían e informan la gestión patrimonial en el deporte y fuera de él. Por ello, debatimos la relación entre riesgo y retorno, así como la relación que ambos tienen con el precio y la incertidumbre. Posteriormente exploramos las "burbujas" de inversión en el deporte, antes de examinar los numerosos riesgos asociados a la gestión patrimonial en el ecosistema deportivo en sentido amplio y fuera de él.

Bibliografía

- Binham, C., Massoudi, A. y Ahmed, M.** (2016). Liverpool FC owners hire advisers after Chinese approach. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/3a4a580a-6701-11e6-ae5b-a7cc5dd5a28c>.
- BIRGO Capital.** (s/f). Four Strategies To A Stabilized Real Estate Portfolio. *BIRGO*. <https://www.birgo.com/blog/four-strategies-to-a-stabilized-real-estate-portfolio>.
- Butler, J.** (2014). *Wealth Management*. 2.ª edición. Publicación de Pearson Financial Times.
- Campbell, J. Y.** (1996). Understanding risk and return. *Journal of Political Economy*, 104(2), 298-345.
- D'Anastasio, C.** (2019). Shady Numbers And Bad Business: Inside The Esports Bubble. *KOTAKU*. <https://kotaku.com/as-esports-grows-experts-fear-its-a-bubble-ready-to-po-1834982843>.
- Demir, E., Ersan, O. y Popesko, B.** (2022). Are Fan Tokens Fan Tokens? *Finance Research Letters*, 47(B), 102736.
- Fischer, B.** (2018). Market correction in esports? *Sports Business Journal*. <https://www.sportsbusinessjournal.com/Journal/Issues/2018/12/17/Esports/esports.aspx>.



- Francia, A. y Hong, H.** (2020). Sustainability and diversity of national sport organisation revenue. Auckland Region Accounting Conference
- Freeman, J.** (2022). Esports: Commonwealth Games trial an 'opportunity to show it is more than just a game'. *BBC*. <https://www.bbc.co.uk/sport/commonwealth-games/60632666>.
- Friedlob, G. T. y Plewa Jr., F. J.** (1996). *Understanding return on investment*. John Wiley & Sons.
- Gerrard, W.** (2004). Sport Finance. En **J. Beech & S. Chadwick** (eds). *The Business of Sport Management*. Pearson Education, 154-190.
- Gladwell, B.** (2018). AC Milan officially taken over by Elliott Advisors (UK) Limited. *ESPN*. <https://www.espn.com/soccer/ac-milan/story/3562122/ac-milan-officially-taken-over-by-elliott-advisors-uk-limited>.
- McCourt, I.** (2015). Parma relegated to Serie D after failing to find a new owner. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/football/2015/jun/22/parma-relegated-serie-d-fail-new-owner>.
- Newzoo.** (2021). Global Esports & Live Streaming Market Report. *Newzoo*. <https://newzoo.com/products/reports/global-esports-live-streaming-market-report>.
- Ross, S. A.** (1977). The capital asset pricing model (CAPM), short-sale restrictions and related issues. *The Journal of Finance*, 32(1), 177-183.
- Ross, S. A.** (1978). The current status of the capital asset pricing model (CAPM). *The Journal of Finance*, 33(3), 885-901.
- Settimi, C.** (2020). The Most Valuable Esports Companies 2020. *Forbes*. <https://www.forbes.com/sites/christinasettimi/2020/12/05/the-most-valuable-esports-companies-2020/?sh=489def5973d0>.
- Simosa, J.** (2021). The Esports Bubble: Fact or Fiction? *DBLTAP*. <https://www.dbltap.com/posts/the-esports-bubble-fact-or-fiction-01f4a8pyjvds>.
- Sport Republic acquires ownership of club.** (2022). *Southampton FC*. <https://www.southamptonfc.com/news/2022-01-04/southampton-football-club-sport-republic-acquisition-of-ownership>.
- Szemere, T. P., Garai-Fodor, M., y Csiszárík-Kocsir, Á.** (2021). Risk approach—Risk hierarchy or construction investment risks in the light of interim empiric primary research conclusions. *Risks*, 9(5), 84.
- Taylor, D., Sgro, C. y Chong, B.** (2019). Esports: Investment landscape in 2019. *Canadian Equity Research*, 3-39. <https://strivesponsorship.com/wp->



[content/uploads/2019/11/Esports-Investment-Landscape-Feb-2019-Canaccord-Genuity-Capital-Markets.pdf](#).

Team Liquid. (s/f). About Team Liquid. *Team Liquid*. <https://www.teamliquid.com/about>.

The Future of Esports. (s/f). *Intenta Digital*. <https://intenta.digital/esports/future-of-esports/>.

